

Demasiado celo

Van pasando los días, y, á medida que transcurren, monedan las denuncias de artículos, los procesamientos de periódicos, la suspensión de mitines, todo el cortejo de represiones con que los Gobiernos unas veces impiden las demasías de los perturbadores, y otras utilizan en su provecho todas las abusivas arbitrariedades del Poder.

Madrid es, naturalmente, el centro de esa vigorosa é inusitada persecución. Gobernador y fiscal rivalizan en celo; y mientras el uno achica el círculo de la propaganda oral, hasta el punto de no dejar moverse á los oradores, el otro ensancha los límites de la ley penal para comprenderlo en ella todo, y abruma cada vez más el ingente montón de los sumarios formados.

A ese riguroso criterio se añaden buena porción de medidas auxiliares encaminadas á dificultar ó hacer peligroso el ejercicio de los derechos de reunión y asociación y la libertad de imprenta; con lo que, poco á poco, se va dando á la lucha política un carácter de violencia y de ilegalidad á todas luces lamentable, y se plantea la contienda entre los republicanos y el Gobierno, en vez de dejarse planteada entre republicanos y monárquicos, bajo la custodia del Gobierno, nacional, no de bandera, y custodio del derecho común.

Nosotros hemos visto algunas de las denuncias formuladas durante el mes último por el fiscal de la Audiencia—por cierto interino—y compulsada la ley, pesadas las palabras en nuestra conciencia, no sólo nos hemos sonrojado ante la flagrante violencia hecha en el espíritu y en la letra de la ley para aplicarla al caso, sino que nos hemos dolido de que con absurdas aplicaciones que ningún Tribunal ha autorizado jamás, se debilita la virtud moral del precepto, y se sugiera á los ciudadanos la idea de que las leyes se dictan para servirlos, no para tiranizarlos.

Cierto que ese rigor delata un despropósito celo, que suelo recompensarse por los Gobiernos servidos, ya patentizando á los servidores su estimación con señaladas distinciones, ya dándole la forma más positiva de adelantos en la carrera. Pero es cosa de pensar si ese celo excesivo no debe llevar aparejada una corrección cuando rebasa los términos de una aplicación sana y racional. Y el gobernador está siguiendo el mismo camino.

Francamente, esa conducta, que exagera, sin duda, las intenciones del Gobierno, ni la puede aprobar ningún espíritu tranquilo, ni puede pasar sin nuestra razonada queja. Allí se las avengan los políticos con su conciencia para considerar lícito lo injusto; ellos tienen una moral proporcionada á sus conveniencias. Nosotros, mirando al interés público, y á aquellos conceptos de equidad y derecho que la legislación ampara, no podemos cooperar con nuestro silencio á manifestadas persecuciones.

No somos republicanos, ni mucho menos; puestos en el trance de decidir forma de Gobierno, elegiríamos Monarquía, por dos razones: una, por ser la más valiosa fianza de paz en nuestro territorio; otra, porque, á nuestro juicio, ni las innumerables fracciones republicanas ni sus hombres tienen la capacidad y la virtud necesarias para gobernar. Pero no por eso hemos de desconocer su número ni considerarlos españoles de segunda clase. Están en la plenitud de sus derechos políticos y hay que respetar esos derechos, no sólo en general, sino en cada caso concreto, y tanto en sus apariencias como en lo que hay en ellos de sustantivo y esencial.

El fin no justifica los medios. Es muy común entre nosotros no escandalizarse ante los procedimientos utilizados cuando el objeto apetecido los aconseja. Pero los tiempos en que Zugasti limpiaba de bandoleros Andalucía por medios radicales, se han concluido, y no es posible trasladar aquellas prácticas al exterminio de las libertades de reunión y de imprenta. Por nuestro escaso respeto al derecho de los demás y á la ley que lo establece, venimos siendo abandonados esa conducta. Y se está haciendo lo contrario.

Se pretende á toda costa impedir la propaganda que por los mitines hacen los republicanos. Para ello, ó se les dificulta la adquisición de locales, ó se castiga indirectamente á quienes lo proporcionan, ó se tapa la boca á los oradores. Eso es sencillamente, ridículo, además de ilegal. Al prestigio de las autoridades y al decoro que debe rodear á ese concepto en la vida pública, daña mucho el empleo de tales resortes. Si el Gobierno los autoriza ó los ampara hace mal, y deja incumplidos sus deberes para con el país y para con la ley. Nosotros, que hemos aplaudido sin taca su tendencia económica y positiva, tendríamos que oponernos con toda nuestra fuerza á ese retroceso político que nos conduciría, por la ley de las reacciones, á tiempos de inevitable agitación.

Y aún más inaceptable es el criterio empleado para con la Prensa republicana. No lo consignamos por lo que á ésta toca; no nos agradezcan el favor, sino por lo que respecta al interés, al derecho de la Prensa toda, á la que por lo visto se pretende no conservarle su libertad sino á condición de que la ejercite á gusto de sus censores. La ley de imprenta se necesita cuando hay que imponerla contra el Gobierno; para defender á éste no se necesita ni ley ni libertad. Ahora se denuncia lo mismo una censura dirigida á las autoridades que una lícita apología de ideas contrarias á las patrocinadas por aquéllas. No importa que mañana ningún Tribunal sancione esas querrelas; los efectos de intimidación y los perjuicios de recogida de números, moldes y demás prevenciones que la ley determina, se han conseguido. La consideración de ese procedimiento evoca la impresión de aquellos Estadillos de los Balcanes donde tienen

su asiento el despotismo y la arbitrariedad. Leído atentamente todo lo denunciado, no encontramos merecedor de procesamiento la carta del Sr. Costa Ildia en el *Figero*; lo demás no representa más que el ejercicio de un derecho que á ningún ciudadano español se puede arrebatar legítimamente.

Se apoyan tales denuncias, por lo común, en el art. 181 del Código penal, el cual pena á «los que ejecutaron cualquier clase de actos ó hechos encaminados directamente á conseguir por la fuerza ó fuera de las vías legales» el cambio de la forma de Gobierno. La exaltación del sistema republicano y la crítica del régimen monárquico, no puede considerarse incluida en ese precepto: esa es la propaganda legal.

La interpretación de ese precepto la da el Tribunal Supremo en sentencia de 19 de Noviembre de 1883, con las siguientes palabras:

«Considerando—dice—que no puede decirse que el escrito objeto de este recurso, publicado en el periódico satírico *El Molin*, provoque directamente á la comisión de este delito, ni por las apreciaciones que contiene, ni por los fines á que parece encaminarse, siendo sólo un artículo apasionadamente republicano, en armonía con el ideal político de su autor... Considerando que no reuniendo el artículo expresado los elementos indispensables para el delito de que se trata, la calificación que de él ha hecho la Sala sentenciadora contiene la infracción de los artículos 181 y 182 y demás citados, aunque combate la Monarquía, y en términos palatinos y feroces, como protesta contra la forma republicana, todo lo cual, si bien envuelve naturalmente ataques contra la forma de Gobierno establecida, ni tiene sanción en la ley penal, ni podría impedirse, dado la existencia legal del periódico, que tiene una significación política coevidente, y toda vez que los medios indirectos y legales se apoyan casi exclusivamente en la predicción y en la propaganda por medio de la imprenta y de la tribuna, etc.»

Los textos son terminantes. La ilegalidad del proceder adoptado, notoria. Pues tanto patente es su inconveniencia. A la propaganda republicana se opone, no la arbitrariedad y la fuerza, sino una propaganda monárquica, porque aquello equivale á trasladar la lucha del terreno legal, donde ha venido al cabo de treinta años de esfuerzos, al campo de la violencia y la ilegalidad. Y eso, ni en nombre de la justicia, ni de la ley, ni del decoro de nuestro país, ni del propio interés, ningún español de conciencia lo puede autorizar.

A través del mundo

Se conocen desde hace tiempo peces voladores en el mar; pero hasta ahora no se conocía ningún pez de agua dulce que gozase de aquella particularidad.

Este es el «Pantodon Buchholzi», que describe «Prometheus». Habita en los ríos de África Occidental; mide de seis á ocho centímetros de longitud y tiene grandes aletas, que constituyen, cuando vuelan, verdaderos paracaídas.

Aunque se parece algo á los osteodónidos, podría crearse una nueva familia con él, la de los pantodontinos, por la estructura especial que tiene en los huecos de la boca.

Por disposición del Municipio de Brooklyn (Massachusetts), el superintendente del Laboratorio bacteriológico, Mr. Myher, está haciendo experimentos para matar mosquitos con música.

Se ha descubierto que ciertas vibraciones les causan parálisis súbita y completa, y que intensificando la nota, no sólo se les detiene en el vuelo, sino que se les hace caer de las paredes y del cielo raso.

Además, dicen que el mosquito tiene cierta extraña construcción en su órgano auditivo que le impide ir derecho al lugar de donde sale la música.

Uno de los accidentes más desastrosos ocurridos en los caminos de hierro durante estos últimos años, es el de Duran (Michigan).

El segundo de dos trenes que marchaban el uno detrás del otro, chocó y saltó sobre el primero.

Llevaba aquel á todos los empleados y artistas y á todos los animales y fieras del circo Wallace. Destruyóse ambos trenes que constaban de treinta y cinco vagones cada uno, y resultaron numerosos muertos y heridos, muchos de ellos devorados por las fieras escapadas, que ante la sangre de la catástrofe se sintieron enfurecidas.

Esto hizo, además, difícil acudir al lugar del siniestro; siendo necesario antes fusilar á las fieras que devoraban horriblemente á los heridos.

Las últimas noticias referentes á la marcha de la huelga que sostienen los mineros de Hennebont, dicen que la situación continúa gravísima.

La cárcel y el Tribunal de Lorient siguen ocupados militarmente, en previsión de lo que pudiera suceder.

De Copenhague dicen que la princesa Luisa de Schaumburg Lieppe, estando bañándose se ahogó al salir de su bañera, y aunque es buena nadadora, le faltaron de pronto las fuerzas.

Uno de sus criados, que vio el peligro, echóse al agua y logró salvarla.

Al criado se le otorgará solemnemente una alta recompensa.

El rey Eduardo de Inglaterra, después de visitar á Francisco José en Viena, marchará directamente á Berlín en tren especial, yendo después á Potsdam, en donde permanecerá algunos días, convidado por el emperador Guillermo á asistir á alguna de sus cacerías.

RUSIA Y TURQUÍA

ASELINATO DE UN CONSUL

París 11.

Un telegrama de San Petersburgo dice que el embajador de Rusia en Constantinopla ha recibido una orden del zar para que reclame con toda energía del Gobierno turco una satisfacción completa por el asesinato en Moscú del cónsul de aquella nación, y que nazca el castigo inmediato y ejemplar, no sólo de los asesinos, sino de aquellas autoridades civiles y militares que resulten responsables del odioso atentado.—*Fabra*.

UN MONTE ARDIENDO

Comunican de Alicante que el monte de San Miguel de Salinas, propiedad del Estado, está ardiendo desde anteayer al medio día en una gran extensión.

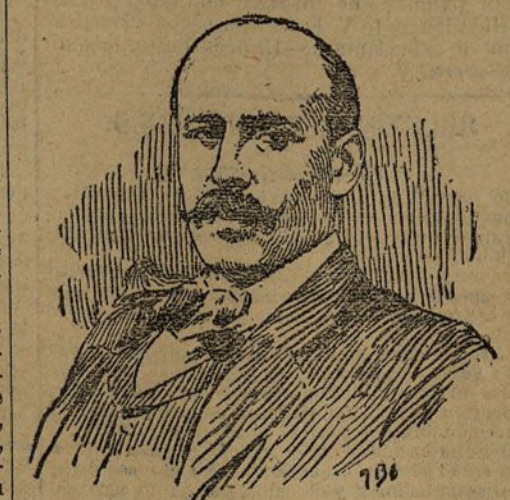
Comenzó el fuego en el término de Villena, y se ha propagado con tal rapidez, que en unas cuantas horas han sido destruidos más de 2.000 planos.

El fuego se ve desde más de 20 kilómetros de distancia.

Es la segunda vez que se incendia ese monte en pocos meses. Pero como es del Estado, nadie ha tenido interés en prevenir la repetición del siniestro.

IGNACIO ZULOAGA

La *Figero* ilustrada ha consagrado su último número al pintor español Ignacio Zuloaga. Es este el mayor honor otorgado por el importante órgano parisiense. Sólo Puvion de Chavannes, que nosotros recordamos, mereció otro análogo en tiempos ya lejanos. Con este merecido tributo á su talento comienza á indemnizarse del silencio



Ignacio Zuloaga

que en gran parte de España se había hecho en torno al nombre de Zuloaga.

Pero ese silencio comenzaba á romperse. Los catalanes habían hecho ya cumplido honor al arte del pintor eibarés, y nuestro compañero Maeztu consagró en estas columnas un artículo laudatorio á los cuadros presentados por Zuloaga en el Salón parisien-



«Un piropo», cuadro de Zuloaga

de este año. Hoy, al dar á la estampa algunas fotografías publicadas por *La Figero*, creemos de oportunidad reproducir, en lo referente á Zuloaga, parte del trabajo que consagró en *La Lectura* Ramiro de Maeztu á los nuevos pintores españoles que, siendo casi desconocidos en su patria, han logrado en París reputación envidiable.

Dice así:

«Ignacio Zuloaga. Acaso no se dé en nin-

gún de los grandes técnicos de la pintura moderna. Ha aprendido del Greco la habilidad y la expresión; de Velázquez, la composición y la justicia; de Goya, la intensidad y la amplitud de líneas. Aquí las telas, maravillosamente trabajadas, recuerdan el ropaje del cardenal retratado por el Greco; allá, sus fondos son los cielos grises y las sierras lejanas de Goya y de Velázquez; en muchos de sus lienzos se inspiran los asuntos en los cuadros velazquianos; en otros, se vislumbra su origen en los caprichos goyaescos, así, revelan los rostros, ante un examen minucioso, las habilitadas deformaciones con que el gran Demócrito Theotocopi aumentaba artificialmente la expresión de sus figuras.

Añádase á estas cualidades de escuela y de raza la elegancia y el *savoir faire* que le han infundado sus once ó doce años de estancia en París, y aún se tendrá pálida idea de su maestría. Indiferente á los asuntos, en cuya elección sólo atiende á los gustos probables del público, guarda su sinceridad para la manera, y es en las pinceladas donde se muestra su hombre. Habrá quien le advenga, y es difícil, en armonía de color, más no en firmeza. Su mano no vacila, sus figuras pare-



Retrato del picaor «El Coriano», por Zuloaga

no de los artistas europeos vivos ejemplo de un éxito que iguale al suyo. A los treinta y tres años de edad pueden contemplar sus cuadros en los Museos de París, Bruselas, Gante, Múnich, Barcelona, Berlín y Budapest. Ha vendido lienzos por valor de 300.000 francos en estos dos últimos años; los que tiene entre manos le valdrán más de 100.000; le han pagado por uno solo 35.000 francos. Antes de 1895 era perfectamente desconocido; vivía en París, amaba el aire libre; corría tras el ideal orgulloso de apasionar la luz era uno de los adoradores del impresionismo; le era necesario cambiar de alma. El luminismo es hijo de espíritus panteístas, llenos de amor hacia el paisaje, en el que perciben, más que los contrastes entre la luz y las sombras, más que las luchas entre Ormuz y Skrinan, las armonías y las ternuras de una sola luz desbordada por el ambiente. Zuloaga era español por español, realista, y por realista, enemigo de vaguedades y penumbras. Y le consolaban de sus escasos progresos como luminista sus compra-ventas de anticuario inteligente.

De pronto cambió de escuela. En una de las Exposiciones particulares de 1895 presentó en París varias telas de factura netamente española. En lugar de diluir la expresión en la tonalidad general del conjunto, concentró la fuerza sobre una ó dos figuras, trabajadas á luz de estudio, menospreciando voluntariamente los últimos términos. Uno de sus cuadros, *La sonrisa de una gitana*, le valió una poesía de Charlemagne, lo fué comprado por el pintor Dannat. Críticos y artistas impusieron

sobre Zuloaga el agua bautismal, señalándole al propio tiempo la verdadera ruta.

En 1896 el Jurado de Barcelona le premió su *Antes de los toros*, que adquirió para su Museo el Ayuntamiento de la Ciudad Condal. Al presentar posteriormente en París un cuadro con el retrato de su tío Daniel, dos hijos de éste y un lebrak, el crítico artístico de *La Figero* ilustrada afirmó que aquel lienzo tenía todas las apariencias de una obra maestra, admiró la franqueza y audacia de toque con que se ofrecían aquellos rostros enérgicos, voluptuosos y sonrientes, y profetizó que el lienzo daría en el salón del Luxemburgo «sobria réplica á las españolas de Sargeant y de Dannat, frente al inmortal retrato de la madre de Whistler».

En 1898 le premió un Jurado internacional con la mejor medalla su lienzo *Una fiesta en Tudela*. Este cuadro, que hoy se halla en el Museo de Bruselas, no pudo presentarse en la última Exposición Universal de París por haberlo rechazado el Jurado español... Con ese motivo pidió Luis Bonafoux que se ahorrara á los miembros del Tribunal admitir delante del lienzo...

De esa fecha (1900) datan los éxitos financieros de Zuloaga. El último cuadro que le ha comprado el Luxemburgo representa una enana que lleva en las manos una gran bola de cristal, donde se refleja, deformada, la imagen del pintor.

No hace muchos meses ha dicho de Zuloaga Paul Louis Garnier en la revista *Larousse* que «...es una maestría cada vez más pujante. Su realismo y su visión tenaz y ruda de la sordera cobran expresiones de intensidad obsesiva. Sus cuadros son obras maestras de psicología y de audacia, maravillas de color sobrio y de buena ordenación... No es exagerado el elogio. Zuloaga es uno



«El piropo», cuadro de Zuloaga

de los grandes técnicos de la pintura moderna. Ha aprendido del Greco la habilidad y la expresión; de Velázquez, la composición y la justicia; de Goya, la intensidad y la amplitud de líneas. Aquí las telas, maravillosamente trabajadas, recuerdan el ropaje del cardenal retratado por el Greco; allá, sus fondos son los cielos grises y las sierras lejanas de Goya y de Velázquez; en muchos de sus lienzos se inspiran los asuntos en los cuadros velazquianos; en otros, se vislumbra su origen en los caprichos goyaescos, así, revelan los rostros, ante un examen minucioso, las habilitadas deformaciones con que el gran Demócrito Theotocopi aumentaba artificialmente la expresión de sus figuras.

Añádase á estas cualidades de escuela y de raza la elegancia y el *savoir faire* que le han infundado sus once ó doce años de estancia en París, y aún se tendrá pálida idea de su maestría. Indiferente á los asuntos, en cuya elección sólo atiende á los gustos probables del público, guarda su sinceridad para la manera, y es en las pinceladas donde se muestra su hombre. Habrá quien le advenga, y es difícil, en armonía de color, más no en firmeza. Su mano no vacila, sus figuras pare-

no de los grandes técnicos de la pintura moderna. Ha aprendido del Greco la habilidad y la expresión; de Velázquez, la composición y la justicia; de Goya, la intensidad y la amplitud de líneas. Aquí las telas, maravillosamente trabajadas, recuerdan el ropaje del cardenal retratado por el Greco; allá, sus fondos son los cielos grises y las sierras lejanas de Goya y de Velázquez; en muchos de sus lienzos se inspiran los asuntos en los cuadros velazquianos; en otros, se vislumbra su origen en los caprichos goyaescos, así, revelan los rostros, ante un examen minucioso, las habilitadas deformaciones con que el gran Demócrito Theotocopi aumentaba artificialmente la expresión de sus figuras.

Añádase á estas cualidades de escuela y de raza la elegancia y el *savoir faire* que le han infundado sus once ó doce años de estancia en París, y aún se tendrá pálida idea de su maestría. Indiferente á los asuntos, en cuya elección sólo atiende á los gustos probables del público, guarda su sinceridad para la manera, y es en las pinceladas donde se muestra su hombre. Habrá quien le advenga, y es difícil, en armonía de color, más no en firmeza. Su mano no vacila, sus figuras pare-

no de los grandes técnicos de la pintura moderna. Ha aprendido del Greco la habilidad y la expresión; de Velázquez, la composición y la justicia; de Goya, la intensidad y la amplitud de líneas. Aquí las telas, maravillosamente trabajadas, recuerdan el ropaje del cardenal retratado por el Greco; allá, sus fondos son los cielos grises y las sierras lejanas de Goya y de Velázquez; en muchos de sus lienzos se inspiran los asuntos en los cuadros velazquianos; en otros, se vislumbra su origen en los caprichos goyaescos, así, revelan los rostros, ante un examen minucioso, las habilitadas deformaciones con que el gran Demócrito Theotocopi aumentaba artificialmente la expresión de sus figuras.

Añádase á estas cualidades de escuela y de raza la elegancia y el *savoir faire* que le han infundado sus once ó doce años de estancia en París, y aún se tendrá pálida idea de su maestría. Indiferente á los asuntos, en cuya elección sólo atiende á los gustos probables del público, guarda su sinceridad para la manera, y es en las pinceladas donde se muestra su hombre. Habrá quien le advenga, y es difícil, en armonía de color, más no en firmeza. Su mano no vacila, sus figuras pare-

no de los grandes técnicos de la pintura moderna. Ha aprendido del Greco la habilidad y la expresión; de Velázquez, la composición y la justicia; de Goya, la intensidad y la amplitud de líneas. Aquí las telas, maravillosamente trabajadas, recuerdan el ropaje del cardenal retratado por el Greco; allá, sus fondos son los cielos grises y las sierras lejanas de Goya y de Velázquez; en muchos de sus lienzos se inspiran los asuntos en los cuadros velazquianos; en otros, se vislumbra su origen en los caprichos goyaescos, así, revelan los rostros, ante un examen minucioso, las habilitadas deformaciones con que el gran Demócrito Theotocopi aumentaba artificialmente la expresión de sus figuras.

Añádase á estas cualidades de escuela y de raza la elegancia y el *savoir faire* que le han infundado sus once ó doce años de estancia en París, y aún se tendrá pálida idea de su maestría. Indiferente á los asuntos, en cuya elección sólo atiende á los gustos probables del público, guarda su sinceridad para la manera, y es en las pinceladas donde se muestra su hombre. Habrá quien le advenga, y es difícil, en armonía de color, más no en firmeza. Su mano no vacila, sus figuras pare-

no de los grandes técnicos de la pintura moderna. Ha aprendido del Greco la habilidad y la expresión; de Velázquez, la composición y la justicia; de Goya, la intensidad y la amplitud de líneas. Aquí las telas, maravillosamente trabajadas, recuerdan el ropaje del cardenal retratado por el Greco; allá, sus fondos son los cielos grises y las sierras lejanas de Goya y de Velázquez; en muchos de sus lienzos se inspiran los asuntos en los cuadros velazquianos; en otros, se vislumbra su origen en los caprichos goyaescos, así, revelan los rostros, ante un examen minucioso, las habilitadas deformaciones con que el gran Demócrito Theotocopi aumentaba artificialmente la expresión de sus figuras.

Añádase á estas cualidades de escuela y de raza la elegancia y el *savoir faire* que le han infundado sus once ó doce años de estancia en París, y aún se tendrá pálida idea de su maestría. Indiferente á los asuntos, en cuya elección sólo atiende á los gustos probables del público, guarda su sinceridad para la manera, y es en las pinceladas donde se muestra su hombre. Habrá quien le advenga, y es difícil, en armonía de color, más no en firmeza. Su mano no vacila, sus figuras pare-

no de los grandes técnicos de la pintura moderna. Ha aprendido del Greco la habilidad y la expresión; de Velázquez, la composición y la justicia; de Goya, la intensidad y la amplitud de líneas. Aquí las telas, maravillosamente trabajadas, recuerdan el ropaje del cardenal retratado por el Greco; allá, sus fondos son los cielos grises y las sierras lejanas de Goya y de Velázquez; en muchos de sus lienzos se inspiran los asuntos en los cuadros velazquianos; en otros, se vislumbra su origen en los caprichos goyaescos, así, revelan los rostros, ante un examen minucioso, las habilitadas deformaciones con que el gran Demócrito Theotocopi aumentaba artificialmente la expresión de sus figuras.

Añádase á estas cualidades de escuela y de raza la elegancia y el *savoir faire* que le han infundado sus once ó doce años de estancia en París, y aún se tendrá pálida idea de su maestría. Indiferente á los asuntos, en cuya elección sólo atiende á los gustos probables del público, guarda su sinceridad para la manera, y es en las pinceladas donde se muestra su hombre. Habrá quien le advenga, y es difícil, en armonía de color, más no en firmeza. Su mano no vacila, sus figuras pare-

no de los grandes técnicos de la pintura moderna. Ha aprendido del Greco la habilidad y la expresión; de Velázquez, la composición y la justicia; de Goya, la intensidad y la amplitud de líneas. Aquí las telas, maravillosamente trabajadas, recuerdan el ropaje del cardenal retratado por el Greco; allá, sus fondos son los cielos grises y las sierras lejanas de Goya y de Velázquez; en muchos de sus lienzos se inspiran los asuntos en los cuadros velazquianos; en otros, se vislumbra su origen en los caprichos goyaescos, así, revelan los rostros, ante un examen minucioso, las habilitadas deformaciones con que el gran Demócrito Theotocopi aumentaba artificialmente la expresión de sus figuras.

Añádase á estas cualidades de escuela y de raza la elegancia y el *savoir faire* que le han infundado sus once ó doce años de estancia en París, y aún se tendrá pálida idea de su maestría. Indiferente á los asuntos, en cuya elección sólo atiende á los gustos probables del público, guarda su sinceridad para la manera, y es en las pinceladas donde se muestra su hombre. Habrá quien le advenga, y es difícil, en armonía de color, más no en firmeza. Su mano no vacila, sus figuras pare-

no de los grandes técnicos de la pintura moderna. Ha aprendido del Greco la habilidad y la expresión; de Velázquez, la composición y la justicia; de Goya, la intensidad y la amplitud de líneas. Aquí las telas, maravillosamente trabajadas, recuerdan el ropaje del cardenal retratado por el Greco; allá, sus fondos son los cielos grises y las sierras lejanas de Goya y de Velázquez; en muchos de sus lienzos se inspiran los asuntos en los cuadros velazquianos; en otros, se vislumbra su origen en los caprichos goyaescos, así, revelan los rostros, ante un examen minucioso, las habilitadas deformaciones con que el gran Demócrito Theotocopi aumentaba artificialmente la expresión de sus figuras.

Añádase á estas cualidades de escuela y de raza la elegancia y el *savoir faire* que le han infundado sus once ó doce años de estancia en París, y aún se tendrá pálida idea de su maestría. Indiferente á los asuntos, en cuya elección sólo atiende á los gustos probables del público, guarda su sinceridad para la manera, y es en las pinceladas donde se muestra su hombre. Habrá quien le advenga, y es difícil, en armonía de color, más no en firmeza. Su mano no vacila, sus figuras pare-

no de los grandes técnicos de la pintura moderna. Ha aprendido del Greco la habilidad y la expresión; de Velázquez, la composición y la justicia; de Goya, la intensidad y la amplitud de líneas. Aquí las telas, maravillosamente trabajadas, recuerdan el ropaje del cardenal retratado por el Greco; allá, sus fondos son los cielos grises y las sierras lejanas de Goya y de Velázquez; en muchos de sus lienzos se inspiran los asuntos en los cuadros velazquianos; en otros, se vislumbra su origen en los caprichos goyaescos, así, revelan los rostros, ante un examen minucioso, las habilitadas deformaciones con que el gran Demócrito Theotocopi aumentaba artificialmente la expresión de sus figuras.

Añádase á estas cualidades de escuela y de raza la elegancia y el *savoir faire* que le han infundado sus once ó doce años de estancia en París, y aún se tendrá pálida idea de su maestría. Indiferente á los asuntos, en cuya elección sólo atiende á los gustos probables del público, guarda su sinceridad para la manera, y es en las pinceladas donde se muestra su hombre. Habrá quien le advenga, y es difícil, en armonía de color, más no en firmeza. Su mano no vacila, sus figuras pare-

no de los grandes técnicos de la pintura moderna. Ha aprendido del Greco la habilidad y la expresión; de Velázquez, la composición y la justicia; de Goya, la intensidad y la amplitud de líneas. Aquí las telas, maravillosamente trabajadas, recuerdan el ropaje del cardenal retratado por el Greco; allá, sus fondos son los cielos grises y las sierras lejanas de Goya y de Velázquez; en muchos de sus lienzos se inspiran los asuntos en los cuadros velazquianos; en otros, se vislumbra su origen en los caprichos goyaescos, así, revelan los rostros, ante un examen minucioso, las habilitadas deformaciones con que el gran Demócrito Theotocopi aumentaba artificialmente la expresión de sus figuras.

Añádase á estas cualidades de escuela y de raza la elegancia y el *savoir faire* que le han infundado sus once ó doce años de estancia en París, y aún se tendrá pálida idea de su maestría. Indiferente á los asuntos, en cuya elección sólo atiende á los gustos probables del público, guarda su sinceridad para la manera, y es en las pinceladas donde se muestra su hombre. Habrá quien le advenga, y es difícil, en armonía de color, más no en firmeza. Su mano no vacila, sus figuras pare-

no de los grandes técnicos de la pintura moderna. Ha aprendido del Greco la habilidad y la expresión; de Velázquez, la composición y la justicia; de Goya, la intensidad y la amplitud de líneas. Aquí las telas, maravillosamente trabajadas, recuerdan el ropaje del cardenal retratado por el Greco; allá, sus fondos son los cielos grises y las sierras lejanas de Goya y de Velázquez; en muchos de sus lienzos se inspiran los asuntos en los cuadros velazquianos; en otros, se vislumbra su origen en los caprichos goyaescos, así, revelan los rostros, ante un examen minucioso, las habilitadas deformaciones con que el gran Demócrito Theotocopi aumentaba artificialmente la expresión de sus figuras.

con grupos escolares, á pesar de reconocer todas las ventajas y utilidad de esta institución.

En nuestras ciudades del litoral, y en las poblaciones de poco vecindario, no se puede formar una idea de lo necesarias que son esas colonias para las capitales grandes, y en especial para Madrid.

Nuestras escuelas carecen de condiciones higiénicas y son insuficientes para contener el número de niños que necesitan educación, por lo que dejan á los padres, y á los niños, una cifra aterradora (dos millones y medio de niños sin escuela y un 60 por 100 de analfabetos).

Pero á pesar de su insuficiencia, recogen durante el invierno un número de niños que se libra de los peligros de la calle; en el verano esos escolares vienen á aumentar la cifra de los que quedan por el arroyo con su vocabulario imundo y sus vicios precoces.

Esos infelices niños aspiran el aire abrasado, las mismas y las suciedades de los barrios pobres que engendran enfermedades agudas ó lentas, diarreas, tífus, viruela, tisis, raquitismo, etc.

Y apenas ver el gran número de cajitas blancas que conducen al cementerio á aquellas niñas que dejan de existir en la infancia, y de los que pecan anualmente en España unos 10.000 menores de seis años.

Coger esos niños, transplantarlos al campo, á la sierra, ó á la orilla del mar, donde respiren aire puro oxigenado y se bañen en los rayos del sol y en oleadas de luz, con alimentos sanos, con la clase pobre y la clase media necesitan para la protección del Estado; las clases ricas no tardarían en seguir el ejemplo, acudiendo á robustecer sus hijos en el seno de la fecunda Naturaleza, para que el sol caldease sus blanquecinas carnes, donde se dibujaban las azules venas de una raza decadente, doriéndolas con la savia de la vida.

Pero aquí no se hace más que predicar; nada de medios prácticos. Es verdad—decimos al leer un artículo que nos convence—pero se olvida pronto; aquello son palabras, palabras y literatura.

En Francia, la obra de las colonias infantiles data de 1881, y se ha desarrollado rápidamente. Existen dos tipos para estas colonias: la vida en común, como las que nosotros conocemos, y la de poner á los niños en diferentes casas de los aldeanos que justifican su salud y moralidad con certificados del alcalde y del médico; siempre bajo la vigilancia de los inspectores ó encargados.

Algunas colonias duran desde Mayo á Octubre, y sorprende la vuelta de aquellos niños que vienen sanos, contentos, felices, con las rosas de la salud en las mejillas y el germen del amor á la vida sencilla del trabajador en el alma.

En España no pasa esto, y se da una *llamada* «Ley de protección á la infancia» que no abraza ninguno de los puntos esenciales que necesita para merecer tal nombre, puesto que sólo de la mendicidad de los niños se ocupa; es decir, de una de las partes que forman ese todo de miseria, de abandono y de desgracia que pesa sobre las infelices criaturas.

Poca le tenemos en el triunfo los que procuramos llamar la atención sobre estas cosas, y las necesidades. Ya sabemos que nuestras voces no se oyen ó que se consideran como palabras, palabras y literatura.

COLOMBIENS

EN EL CASINO REPUBLICANO

NO SE PUEDE HABLAR

El Gobierno no permite que se hable ni un solo momento de lo que pertenece á la Historia. En un período inquisitorial no llegarían á tanto los gobernantes.

La Agrupación Escolar Republicana celebró anoche en el Casino de la calle de Pontejón una velada conmemorativa de la toma del palacio de las Tullerías por el pueblo francés.

El propósito caía dentro del derecho que tiene todo ciudadano libre á emitir su juicio sobre hechos históricos; pero el gobernador, ó mejor dicho, el actual Gabinete, no lo entiende así, y envió un delegado para que no consistiera á ninguno de los oradores hablar de la toma de las Tullerías, ni de la época del Terror, ni dar vivas á Francia.

Está lo sabía el presidente de la velada, señor Elorza, y por eso lo primero que hizo fué rogar á los concurrentes que hablaran de todo menos de lo que constituía el objeto de la reunión.

El primero de los oradores fué el Sr. Barbosa, que hizo una librepensada del acto que conmemoraba, diciendo que se abstendría de comentar por impedirlo las tiránicas órdenes del gobernador. (Grandes aplausos.)

El delegado: Señor presidente, no puedo consentir que se hable de ese modo! (Escándalo mayúsculo, por lo injusta que era la advertencia.)

<

FOR TELÉGRAFO

Espantoso siniestro

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Dos trenes subterráneos ardiendo

Las primeras noticias. Situación angustiosa. Sin poder prestar auxilio.

En una galería del ferrocarril metropolitano ha ocurrido una tremenda catástrofe.

Dos trenes se han incendiado sin que hasta ahora se conozca la causa del terrible siniestro, que ha ocurrido entre las estaciones de Couronnes y Meuilmontant. Sabido es que el ferrocarril metropolitano es subterráneo, y que los trenes marchan por el interior de una galería que sólo tiene el ancho preciso para la circulación y las necesidades del servicio.

Los dos trenes que han ardido llevaban cada uno ocho vagones de viajeros, que perecieron abrasados por las llamas ó asfixiados por el humo; pues no hay modo de prestarles auxilio a causa de que la densidad del humo que invade la galería, al propio tiempo que impide salir a los viajeros, impide también penetrar a los que pretenden prestarles socorro.

Los bomberos que intentaron entrar en la galería tuvieron que retroceder casi asustados.

Al propagarse la noticia por París la muchedumbre acudió presurosa, y al convencerse de que no hay modo de evitar las terribles consecuencias de la catástrofe, la emoción y el espanto se apoderó de todos los ánimos.

Ha sido preciso establecer un cordón con los agentes de Policía y la Guardia republicana para impedir que la multitud invada el lugar de la catástrofe, pues millares de personas, temiendo que hayan resultado víctimas algunos individuos de sus familias que viajaban en los trenes que están ardiendo, pretenden entrar en la galería.

En todo París reina la mayor ansiedad, pues todos comprenden que la catástrofe será espantosa habiendo ocurrido dentro de un túnel, que es imposible salir.

Los primeros trabajos. Todos los viajeros muertos.—Extracción de cadáveres.

París 11 (6,30 m.)

Hasta las primeras horas de la madrugada no ha sido posible a los bomberos penetrar en la galería.

Hasta que los trenes han ardido por completo y el humo ha comenzado a dispersarse no se ha podido prestar ningún auxilio a los viajeros.

Se supone por esto que todos hayan perecido.

A las tres de la madrugada comenzó a conocerse el fatal resultado de la catástrofe.

En la primera investigación fueron encontrados y extraídos siete cadáveres.

Continúan los trabajos para la busca de las demás víctimas, cuyo número se supone considerable.

Domina en todos los ánimos la impresión más penosa.

A las cuatro fueron extraídos tres cadáveres más.

El humo que aún invade el túnel dificulta los trabajos de reconocimiento y extracción de los cadáveres, que están hacinados en los vagones de los trenes quemados.

Immensa gentío se aglomera ante las estaciones de Couronnes y Meuilmontant, esperando con ansiedad noticias de la catástrofe.

Detalles horribles.—Cinuenta y seis cadáveres extraídos.

París 11 (7,35 m.)

A las siete de la mañana van retirados cincuenta y seis cadáveres, diez de ellos de mujeres, dos de niños y los restantes de hombres.

La mayor parte de estas víctimas son obreros.

No ofreciendo señales de quemaduras, se comprende que han muerto por asfixia.

El aspecto que presentan los cadáveres es horroroso, y demuestra que han sufrido una larga y terrible agonía.

Casi todos tienen los brazos levantados, crispados los dedos, las piernas torcidas, coqueles de sangre en las narices y la boca y amaratado el rostro.

La multitud, al ver a las víctimas, prorrumpen en exclamaciones de horror.

La consternación y la ansiedad son indescriptibles.

Más víctimas.—Ochenta y dos muertos.—Catástrofe sin precedente.

París 11 (8 m.)

El prefecto de Policía, que desde el primer momento acudió al lugar de la catástrofe, declaró a las seis y cuarenta minutos que se creía que ya no había más cadáveres entre los escombros de los trenes quemados.

Hasta dicha hora habían sido extraídos

ochenta y dos, de los cuales sesenta y uno son de hombres, diez y siete de mujeres y cuatro de niños.

A pesar de lo manifestado por el prefecto, en vista de la última investigación hecha en el interior de la galería hay motivos para creer que no todas las víctimas han sido encontradas aún, y que entre los escombros, que no ha sido posible remover, hay sepultados algunos otros muertos.

En todo París no se habla de otra cosa que de este espantoso siniestro, ocurrido en tan horribles condiciones que no tiene precedentes en la historia de las catástrofes ferroviarias.

BARCO

DESDE PARÍS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

El Rogni herido. Situación en una fábrica.—Colisiones.

París 11 (6 m.)

Desde Orán han telegrafado que El Rogni está herido levemente en el omoplato izquierdo, y se halla en el Riff.

En Lille se ha incendiado una fábrica de bovinas, propagándose el fuego a un barrio de obreros, quemándose 30 casas.

Ha llegado M. Combes a París, sin novedad.

El New York Herald cuenta que en el momento de la coronación el Papa se desvaneció y se le cayó al suelo la tiara.

En Marsella, durante la noche del domingo, hubo varias colisiones entre nacionalistas y socialistas.

BARCO.

UN DÍA EN EL ESCORIAL

Ello fué, con motivo de celebrarse la festividad de San Lorenzo, era en el Real Sitio día de toda gala y dije, digo:—Pues vamos al Escorial, y de paso que vemos la animación grande que seguramente habrá, tendremos ocasión de ver lo que hace Villita con los toros de D. Vicente Martínez.

Hecho el viaje sin novedad alguna, llegamos al pie del Monasterio a las once de la mañana, con un calor imposible de soportar, pues la temperatura era la del asado, como corresponde a un santo que nos está mostrando la parrilla constantemente.

Dentro del pueblo ya era otra cosa, y resultaba muy agradable dar una vuelta por Floridablanca, calle de las Tiendas y plaza. Todo estaba animadísimo en extremo.

Brindando luz y color al más sedoso mortal. Bien estaba El Escorial. Si señor.

No faltaba el ferrocarril de los cacahuets, el auto distribuidor automático y la subasta al aire libre, en que un individuo, vestido con traje indefinido, gritaba como un conejuno, sudando la tonela (no siempre ha de ser sólo el kilo) y vendiendo variedad de objetos.

Pero si todo estaba animadísimo, donde estaba por demás era en el paseo que llaman Terrores.

De once a una hubo un concierto por la banda del El Escorial, y allí se dio cita lo más florido del pueblo y de la colonia veraniega.

Había que ver las caras de ángeles que mostraban las mil encantadoras muchachas que por allí discurrían, dando malos ratos al sexo feo, que con entusiasmo admiraba a aquella lindísima parte de la más hermosa mitad del género humano.

Si el rey Felipe Segundo viniera del otro mundo y viera tanta belleza, se moriría de tristeza, aquel monarca iracundo, tan sólo al considerar que no estaban para él las hermosuras sin par que por el recinto aquí salieron a pasear.

¡Vaya una colonia animada y distinguida! Y vamos a ocuparnos a la ligera de la corrida.

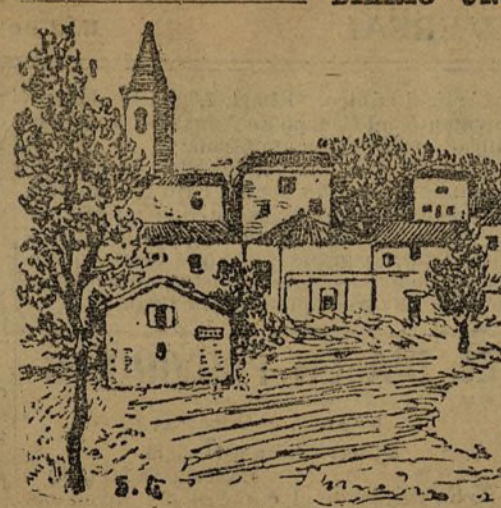
En primer lugar, si el gobernador y el juez de El Escorial quieren, tenemos a su disposición las pruebas del tiempo que el empresario ha dado a una parte del público.

En el despacho nos fué vendida una barra de sombra con el número 256, y según pudimos comprobar, no llegan a 200 las localidades que existen de esa clase. Igual ocurrió con los tabloncillos de tendido; y excitamos el celo de la autoridad para que castigue a un tal Alfonso, carnicero de oficio y empresario, que con su conducta dió lugar a una serie de broncas que pudieron revestir mayor importancia.

Aparte de que en la Plaza de El Escorial no deben darse corridas sin reformarla radicalmente.

Había entre aquellos cantos hierba que desmenuaron los borregos, y verían, de fijo, hasta los ciegos, que hierba quedó allí para otros tantos.

Los toros de D. Vicente Martínez fueron jóvenes, ninguno de ellos llegó a los cuatro años, y los dos últimos, cuyo pelo denotaba la procedencia gijona pura, resultaron muy bravos.



Riese, pueblo donde nació el Papa Pío X

UNA HERMANA DEL PAPA

Teresa Sarto es una de las hermanas del Papa, que vive en Riese, pueblo natal de la familia de Su Santidad; está casada con un posadero llamado Parolin y tienen una hija llamada Gilda.

Preguntada por el correspondiente de *Il Giornale d'Italia* que si tenía intención de ir a Roma a vivir al Vaticano, contestó la buena señora:—¿Y qué voy a hacer yo en el Vaticano? Desde el momento que no podemos estar juntos como antes, tanto vale estar un poco más lejos.

—Si vamos, iremos a besarle el pie. —Pues lo que es yo—interrumpió la señorita Gilda con la vivacidad propia de los diez y ocho años,—lo besaré en la cara, como siempre.

La familia de Pío X se conduelo de no haber recibido una carta del hermano.

Calerito mató al cuarto de una estocada atravesada y varios intentos.

El tercer toro cogió al Chato de la Alagaba al ir a tomar un burladero, y lo produjo una herida en el tercio superior anterior del muslo derecho de ocho centímetros de extensión y siete de profundidad.

Allí quedó el pobre en el encuchil que llamamos enfermería, sufriendo los efectos de una abundante hemorragia, y su estado, según los médicos que le curaron, era de pronóstico reservado.

Y los mil aficionados que allí fuimos de Madrid, tras de presenciar la lid nos volvíamos resignados.

De venir entusiasmados no tuvimos ocasión; la santa resignación nos acompañó a la corte hasta quedar en el Norte; es decir, en la estación.

DUIZURAS.

ATROPELLO DE UNA IMPRENTA

¿QUIÉNES FUERON LOS BÁRBAROS?

Va haciéndose luz en el asunto del bárbaro hecho cometido en la imprenta del Sr. Ferrer, donde se imprime el papelucho carlista titulado *El Rayo*, redactado por curas y monaguillos valencianos. Parece que los verdaderos autores de la hazaña resultan ser jugadores de oficio y las víctimas honrados obreros.

Un periódico de aquella ciudad, ocupándose de lo ocurrido, termina con las siguientes palabras, dignas de la atención del Sr. García Aliz:—*«Y, dejando aparte lo de la imprenta asaltada. Nosotros creíamos que estos Gobiernos silvestres, Gobierno de la imprenta, Gobierno que se titulan de la moralidad, cuando descubren que en una ciudad como Valencia se jugaba a los prohibidos, destituirían al gobernador por torpe ó por venal. O que al menos le trasladarían con aperebimiento. También creíamos que cuando, estando al frente de una provincia un gobernador que alardea de justiciero, se descubre lo que con motivo del asalto de la consabida imprenta se ha averiguado, ese gobernador dimitiría. Y vemos que el Sr. González Núñez sigue al frente de esta provincia, y que Illueta continúa siendo inspector,»* asegurado como los demás de perseguir el job.

¡O temporal! ¡O mores! ¡Oh, poder de las quinceañal! ¡Oh, Gobiernos conservadores!»

EL SUCESO DE VILLALBA

Como nosotros recogimos en estas columnas todo lo que *El Imparcial* dijo acerca del suceso de Villalba, hoy, cumpliendo con los deberes de periodistas desapasionados y justos, vamos a publicar la aclaración que de ese asunto hace nuestro querido colega.

Así no sólo damos una prueba de imparcialidad, sino que acoemos lo que dicen varias personas condecoradas del suceso, invenciblemente se ha exagerado lo ocurrido en Villalba, puesto que D. Benigno del Cerro se encuentra en libertad; de otros hechos que se relacionan con dicho señor no creemos prudente hablar ahora.

He aquí lo que dice *El Imparcial* de esta manera:—*«Suscrita por varios distinguidos veraneantes del pueblo de Collado-Villalba (Mira-Sierra), recibimos una carta en la que sus autores, llevados de nobles estímulos de amistad, explican el suceso a que nos referimos, y del que resultó la muerte de un individuo, un vecino de dicho pueblo, como un acto real-*

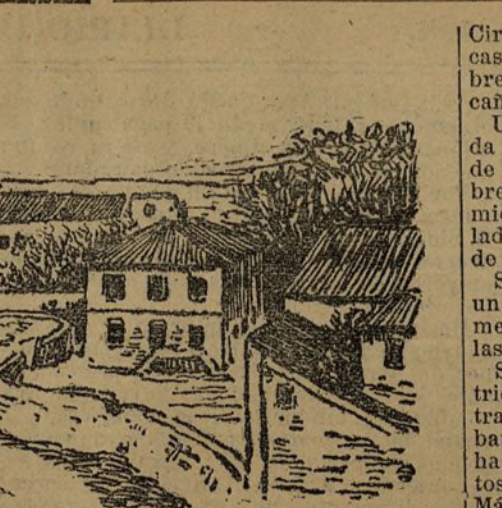
la cuarta parte de lo que en España se produce.

El rendimiento por hectárea en estas provincias es singularmente curioso y muy favorable para Jaén. Descontando las cantidades destinadas a la venta de fruto como aceitunas, resulta la siguiente producción por hectárea:

	Quintales de aceite	Valor en pesetas.
Jaén.....	3,31	246,89
Sevilla.....	1,93	142,19
Córdoba.....	1,13	86,71

Hay que advertir que el precio medio del aceite en Jaén ha sido 74,48 pesetas los 100 kilogramos; en Sevilla, 73,56, y en Córdoba, 71,30 pesetas. Ha de advertirse igualmente que la cosecha en Córdoba está calificada de mala, y en las otras dos provincias de regular solamente.

Mala es en verdad, porque un rendimiento de 80,71 pesetas por hectárea denota un producto bien precario, aunque el olivo no tiene grandes gastos de cultivo.



Manuel Altolaquiere

LA CORRIDA DE PONTEVEDRA

Por fin hubo arreglo

Pontevedra 11 (6 m.)

Vencidas todas las dificultades surgidas para la celebración de la corrida del domingo, tuvo lugar la fiesta ayer.

Al salir las cuadrillas fueron obsequiadas con una ruidosa silba en pago de lo ocurrido ayer para que la corrida no se efectuase.

Los toros de Carreros no dieron gran juego, sólo el quinto salió algo bravo.

Cinco caballos murieron en toda la corrida.

Bombita chico estuvo muy mediano en dos de sus toros y bien en uno.

Chicuelo quedó bien en los suyos, y los dos fueron aplaudidos al parear uno de los toros.—Durán.

ESTADO DE "SALERI"

Ayer, en el expreso, llegó de Zaragoza el matador Juan Sal, Salero, con su cuadrilla.

Desde la estación fué conducido a su casa en una camilla. Iba muy molesto por los fuertes dolores que sufría durante el viaje.

En seguida se hizo cargo de él el buen cirujano D. Agustín Mascarell, que practicó un diagnóstico de la lesión en la herida.

Esta es de 12 centímetros de profundidad, perforante cortante y disecante en el tercio superior y cara externa del muslo derecho en forma de herradura, que interesa el fémur, con desague por la parte opuesta por un orificio que practicó el doctor Lozano, de Zaragoza.

El doctor Mascarell ha elogiado mucho la notable cura practicada por el citado médico en la enfermería de Zaragoza.

Su estado hoy, a la hora que lo hemos visitado, era satisfactorio, dentro de la importante gravedad de la herida.

La fiebre se elevaba a 38,20 en las horas de la tarde, y a 37,50 en las de la mañana, y está prohibido en absoluto visitarle.

Tardará unos veinte a treinta días en curar. Están asistiendo, además de su familia, su apoderado el Sr. Aceo y los individuos de su cuadrilla.

Mazzanti ha telegrafado a Juan y otros toreros, entre los que recordamos *Cantarríos* y *Longuillo*, chicos. Hacemos votos por su restablecimiento.

CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

VALENCIA

El asunto de «El Rayo». Lo de los consumos. Suicidio en la cárcel. Ladrones elegantes. El ferrocarril de Játiba a Alcoy. Medalla de oro.

Ha sido elevada a prisión preventiva la detención de dos individuos de los complicados en el asalto a la imprenta de *El Rayo*.

También se ha dictado contra ellos auto de procesamiento.

Circo, esperando a otro demonte: he aquí el caso de Medicina legal de la semana: un hombre que pasa su juventud gateando por una caña. ¿Tiene derecho a la razón?

Un niño de once años ha dado una puñalada en el hipocóndrio izquierdo a un mozo de doce los médicos andan discutiendo sobre si obró ó dejó de obrar con discernimiento, mientras el herido se rasca la puñalada infantil y tiernamente dolorosa: caso es de Derecho penal...

Se tramita una querrela criminal contra un comerciante quebrado: caso de Derecho mercantil; no hay que decir que Mario, aunque las mercancías no parecían...

Señoras que vitorean al Papa con luz eléctrica; niñas que se fugan; *sportmen* que entran en la cárcel; puñaladas infantiles y acrobacias que enloquecen; la semana jurídica no ha podido ser más fecunda en acontecimientos de Derecho, ¡ah! Se me olvidaba: hay en Málaga un modesto sacerdote que tiene la desgracia de llamarse José Sastre, y desde que proclamaron al cardenal Sarto no lo dejan vivir los zumbones de sacristía.

MANUEL ALTOLAQUIERE

Málaga 9 Agosto.

CRÓNICAS MALAGUEÑAS

Los últimos casos

Dos jóvenes, ella y él, penetran en la iglesia de San Felipe con el sano y económico fin de casarse por sorpresa; pero el párroco, que es un chico, no cacha la bendición durante la misa.

La madre de la novia surge detrás de un confesionario é impetra al cura porque no ha bendecido a sus feligreses, y hasta le cita algunos textos legales.

Moraleja: para casar a las niñas en estos tiempos hay que apelar al Derecho canónico.

La feliz pareja salió corrida del templo mientras la mamá seguía disutiendo con el párroco: este es el caso de Disciplina eclesiástica más nuevo de la semana.

Dos solteronas que padecen primer pontifical cuelgan sus balcones al primer repique que anuncia la elección de Pío X, y encienden un letreiro que dice: *¡Viva el Papa!*

Los médicos califican este caso de *histerismo ecléctico*; las turbas se sublevaron, y el rey se apaga; el consúl de Italia se dispone a protestar de este modesto ataque a la unidad italiana, y las dos solteronas invocan la Constitución ante el jefe de Policía: caso de Derecho internacional.

¿Pueden darse vivas al Papa-rey con bombillas eléctricas?

Las heroínas de este costoso alarde (la instalación del letreiro importó unos 350 pesetas) son ricas y piadosas; buena ocasión para el acreditado D. Felipe Jiménez: ¿Quién sabe si se tramitará un reclamo?

Un conocido *sportman* es detenido a la bajada del tren correo: se le acusa de distracción de depósito, de malversación y de no sé cuántas cosas más.

Un sentimiento de piedad lleva nuestro reportero a la cárcel; el preso ha brillado en la sociedad malagueña, con sus esplendores que prestan en nuestro reducido círculo un caballo medianamente mantenido y un par de queridas; nosotros, que no hemos montado el caballo, ni le hemos hecho el amor a las queridas, fuimos los únicos que parecimos por la cárcel: nos recibió sin afección, con ese aturdimiento propio de quien se ve por primera vez en prisiones.

He contraído deudas y he firmado documentos que me comprometen.

¡Diantre! Un caso de Derecho civil que degenera en penal.

¿Pueden los usuarios prender por deudas?

El caso de un artista de la compañía de Algoria ha perdido la razón: se anuncia con el nombre de Morandini, pero su verdadero apellido es O'Donnell, súbdito italiano, de origen irlandés; momentos antes de subirse en el bambú japonés, nuestro hombre se arrojó sobre el jefe de pista, destruyéndole la nariz, con su botón al carbón, que nos deslumbraba todas las noches; el público creyó que se trataba de una pantomima nueva y aplaudió rabiamente; pero cuando vio a la turba de jugadores, hércules y mozos con libra cara sobre el pobre Morandini, abandonó la sala impresionado.

El artista se hartó de golpear por el bambú y le emprendió a golpes con la *troupe*.

Hoy, el pobre Morandini, se encuentra en el Hospital con una camisa de fuerza; desde la altura donde nos emocionaba todas las noches haciendo equilibrios, ha descendido al patio de los locos.

Y el bambú yace olvidado en un rincón del

Para el consumo como aceituna se han destinado 273.245 quintales métricos, de los cuales corresponden 79.651 a Sevilla y 77.100 a Córdoba. Jaén ha dedicado para aceitunas muy escasa cantidad.

La cosecha de aceite está valorada en 194.911.080,55 pesetas, y la de aceituna de verdeo en 8.197.350 pesetas, que da un total de 203.108.430,55 pesetas, contra pesetas 269.643.271 que importó en 1901.

Ha habido un reducción de 66 y medio millones. Verdad que el año 1901 fué singularmente próspero para el olivo.

El promedio de la cosecha en el decenio último está valorado en 183,8 millones. La del año pasado, aunque mediana, ha superado por tanto al promedio en unos 14 millones.

La filoxera

Según su propagación, sin que nada la contenga. Recientemente se la ha encontrado en Muel y Alfamén (Zaragoza).

El insecto devastador continúa su obra de ruina. Y a propósito de filoxera, no estará demás añadir que no han dado resultado alguno los ensayos hechos en la Rioja con el antifiloxérico Varela. El fracaso era de esperar, y debe servir de lección especialmente para algunos que con fe ciega se apresuraron a vender los injertos sobre pie americano que tenían preparados. Hasta ahora sólo las vides americanas resisten el ataque; hay que acogerse a ellas.

Exposiciones agrícolas

Se prepara una en Valencia, que comenzará el 30 del actual y terminará el 8 de Septiembre próximo. Serán admitidos

NOVELAS GRATIS

CUPÓN DE REGALOS

Este cupón da derecho a los compradores del Diario Universal a recibir gratis, lo mismo que los suscriptores, las novelas mensuales de nuestra Biblioteca.

Para ello basta presentar tantos cupones como días tenga el mes.

BILBAO

Organización republicana. Proposiciones a una Cooperativa. Cabierto el abono para las corridas. Los monederos falsos.

A las 12,40 de la tarde

Los republicanos de Bilbao, después de realizar sus trabajos de propaganda, que han dado por resultado aumentar las listas de adeptos a su causa, han comenzado los trabajos para las próximas elecciones municipales, habiéndose distribuido entre las Comisiones de todos los distritos las listas electorales para formar el Censo del partido.

Según manifestaciones que he oído a caracterizados republicanos, la mayoría de éstos opinan que no debe efectuarse la coalición con los socialistas, pues hay que tener presente que éstos ahora predicán la coalición electoral para contener la desertión que de sus filas han emprendido hacia el republicanismo muchos afiliados.

En las oficinas de la Cooperativa Eléctrica se procedió ayer a la apertura de pliegos de varias proposiciones hechas para el suministro de cables.

Entre éstos los hay de casas nacionales y extranjeras.

La Junta directiva de la Cooperativa dará en breve su dictamen para adquisición de la maquinaria, a fin de que en seguida puedan comenzar las obras de la fábrica.

Ayer se abrió el despacho de billetes para las corridas de feria que han de verificarse en los días 24, 25 y 26 del corriente.

En las seis horas que estuvo abierto se recaudó en concepto de abono más de 80.000 pesetas, llevándose los revendedores todo el resto del papel.

Ha sido elevada a prisión la detención de las mujeres complicadas en el descubrimiento de moneda falsa llevado a cabo hace pocos días.—Acha.

NUEVO PRESIDIO

PARA JÓVENES DELINCUENTES

El ministro de Gracia y Justicia ha vuelto al fin sus ojos a los jóvenes delincuentes que ingresaron en la carrera de la delincuencia, necesitados de corrección y de tutela, recordando un Real decreto, que merecerá unánime elogio, cuya parte dispositiva es la siguiente:

«Artículo 1.º El Establecimiento reformatorio de jóvenes delincuentes, instituido por el Real decreto de 18 de Mayo último, en el que se estableció la pena de prisión para los menores de quince y a los mayores de esta última edad y menores de diez y ocho.

Art. 2.º Los penados que ingresen en el Establecimiento reformatorio permanecerán en él durante toda su condena, aunque en ese tiempo excedan de la mayoría de edad.

Art. 3.º Se exceptúa de lo dispuesto en el artículo anterior:

1.º A los reincidentes, cuando se demuestre fehacientemente la inejecución del tratamiento reformatorio.

2.º A los que delinquieron durante el cumplimiento de la condena, imponiéndose pena igual ó mayor a la que se hallaren extinguida.

Estos penados podrán ser trasladados al Establecimiento penal que les corresponda al cumplir la mayoría de edad.

Art. 4.º El Establecimiento reformatorio se organizará conforme al régimen de tutela y tratamiento correccional establecido por Real decreto de 18 de Mayo último.

Art. 5.º Se autoriza a la Junta local de prisiones de Alcalá de Henares para gestionar en cuantas personas se interesen en la eficacia de la obra que ha de realizar el Establecimiento reformatorio, una Sociedad de patronato.

Art. 6.º En cuanto se comunique al ministerio de Gracia y Justicia la constitución de la Sociedad de patronato, se le reconocerá personalidad.

Art. 7.º Para organizar en el Establecimiento reformatorio, de acuerdo con la Junta correccional, conferencias de carácter educativo y de conocimientos útiles.

2.º Para, en las mismas condiciones y con idéntica finalidad, establecer un régimen de vistas.

3.º Para preparar y disponer la reintegración del penado a la vida libre cuando sea puesto en libertad; y

4.º Para, con mayor amplitud, establecer las relaciones que faciliten la manera de poder autorizar legalmente la libertad provisional, como uno de los límites del régimen expansivo del establecimiento reformatorio.

Art. 7.º En consideración al desenvolvimiento que adquiere la Sociedad de patronato, y a la eficacia de la obra que realice, el Gobierno acordará en su día los auxilios que se le pueda conceder.

Art. 8.º Para que el Establecimiento reformatorio pueda llenar cumplidamente sus fines, se le concederán, conforme los recur-

matan dos páleros ó dos plagas de un tipo. Ratifíco cumplida felicitación al Sr. Navarro por el éxito de sus trabajos, aunque la verdadera felicitación hay que enviarla a los laboradores que cultivan esa leguminosa. Lectos amigos, ¡siembra usted garbanos!

Pues compré usted el folleto del Sr. Navarro por la modesta suma de 1,50 pesetas, y se aborrazó usted la mesa, la rabia y muchas rabietas.

Fabricación del pan, por Narciso Amorós, es uno de los preciosos Manuales Soler puestos recientemente en circulación. Forma un tomito de 8.º con 240 páginas de nutridísima y sustanciosa lectura. No obste que su aparente pequeñez, contiene mucha más materia que sendos tomos. Está dividido este Manual en tres partes, que tratan de *Tricicultura*, *Molinería* y *Panadería*. La primera es de gran interés

DIARIO UNIVERSAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	UN MES	SEIS MESES	UN AÑO
En Madrid.....	1	3	6
Provincias.....	1	3	6
Suiza.....	1	3	6
Portugal.....	1	3	6
Unión Postal.....	1	3	6
Demás países.....	1	3	6

El pago de la suscripción es adelantado. Debe hacerse en metálico, libranza o letra de fácil cobro.

La Administración de este periódico no gira a suscriptores ni correspondientes.

Toda suscripción no renovada oportunamente dejará de ser servida sin más que un aviso.

Los suscriptores de provincias que lo sean por un año tienen derecho a ventajosa que ningún otro periódico puede ofrecerles.

El DIARIO UNIVERSAL envía números de muestra gratis a cuantas personas los soliciten.

VUELTA A LAS ANDADAS?

Las noticias de Servia acusan a una gran agitación en los ánimos, poco a propósito para el afianzamiento del orden material. Entre la oficialidad del Ejército existe un dualismo peligroso: la continuación del ministro de la Guerra aumenta el malestar del Ejército, y las polémicas de Prensa son cada vez más enconadas y violentas y los odios políticos están hoy mucho más vivos que en los días que precedieron a la sangrienta revolución militar.—Fabra.

POR TELÉFONO

SE CONJURA LA HUELGA

Obreros que vuelven al trabajo. Objeciones. Intervención de la Guardia civil.

Barcelona 10 (1.35 t.)

Se ha reanudado el trabajo en muchas de las obras que estaban paralizadas por efecto de la huelga de albaniles.

Calafate se han acudido al trabajo la tercera parte de los huelguistas, y que llegan a 100 las obras en que se han reanudado las tareas.

A pesar de la vigilancia que ha ejercido la Guardia civil para impedir que se molestara a los que han vuelto al trabajo, se han efectuado algunas coacciones, que han dado motivo a que sean detenidos varios huelguistas.

La Guardia civil de caballería ha disuelto los grupos sin gran resistencia.

Alborotos sin consecuencias

Barcelona 10 (3.35 t.)

En el muelle de San Beltrán han ocurrido algunos alborotos ocasionados por haber sido admitidos al trabajo ocho obreros desahogados de carbón de los que estaban en huelga, y que habían sido despedidos por negarse a ingresar en el Montepío San Juan.

El alboroto fué reprimido sin ulteriores consecuencias.

Detenidos en libertad

Barcelona 10 (3.40 t.)

Han sido puestos en libertad seis de los obreros detenidos por ejercer coacciones sobre los compañeros que han acudido a trabajar.—Mencheta.

DEL GOBIERNO CIVIL

Durante el día de ayer la Policía realizó pesquisas para encontrar al director de *Tiempo y Libertad* que, como dijimos, huyó al intentar detenerlo.

Hasta ahora no se ha encontrado el paradero de Urales, que tan hábilmente supo burlar al delegado Sánchez Vidal, quien después de tenerlo en la mano, lo dejó escapar.

Por cierto que el propósito de esta detención se dice que la familia de Urales tomó parte en la fuga agrediendo al delegado, quien además de mostrar poca astucia, no supo mantener el principio de autoridad que de tal modo se atropellaba.

El gobernador civil ha llamado a su despacho al marido de la mujer muerta anteayer por los hilos telefónicos en la Glorieta de San Bernardo, socorriéndole con 50 pesetas.

También ha gratificado con 25 pesetas al cochero del doctor Barragán.

Un agente de Vigilancia intentó ayer mañana sacarle dinero a un periodista extranjero que accidentalmente reside en Madrid.

Tan pronto como el gobernador civil se ha enterado del hecho, ha dejado cesante al agente, enviándole, además, al Juzgado de guardia.

Ayer tarde intentó reunirse en el Gobierno civil la Junta de espectáculos, y decimos intentó, porque de doce individuos que la componen sólo han concurrido tres.

El gobernador civil propuso que esta Junta funcione con regularidad y que tome acuerdos en lo relacionado con los teatros de la corte.

Ayer celebró una conferencia el señor Lacierva con los directores de las Compañías de tranvías e ingeniero jefe de Obras públicas de la provincia para ponerse de acuerdo a fin de evitar la repetición de hechos como

el ocurrido ayer con los hilos telefónicos en la Glorieta de San Bernardo.

Se han estudiado varios medios y en breve se adoptará un acuerdo definitivo.

ALREDEDOR DE UN INDULTO

¿AHORCAN Á LA CECILIA?

La cuestión relativa al indulto de Cecilia Aznar se agita por momentos.

Hace algunos días, cuando los defensores de Cecilia, Iglesias y Garreta, en unión del Sr. Picón (hijo), visitaron a S. M. el rey para solicitar la perdon de la sentencia a muerte, y los jurados, así como los médicos forenses, gestionaban el indulto por otros medios, todos concebieron la esperanza de que la autora de la muerte del Sr. Pastor no sería ejecutada.

El asunto, por lo que se dice, ha tomado estos días un giro muy distinto, desgraciadamente.

Ya se sabe la determinación del Tribunal Supremo. Después de estudiar el expediente ha fallado en contra, esto es, considerando que no debe perdonarse a la mujer que cometió un horrendo crimen. Enfronte del fallo del más alto Tribunal, el Negociado de indultos del ministerio de Gracia y Justicia, ha dictaminado favorablemente. Las dos opiniones no pueden ser, pues, más contrarias.

La pregunta que hará todo el mundo al pensar en el porvenir de Cecilia, es ésta: ¿Será condenada a la última pena?

Nosotros no podemos responder categóricamente a esa pregunta; pero si recogemos los rumores que circulan por ahí, que no pueden ser más desfavorables de lo que son para la sentenciada a muerte.

Según ellos, todo hace temer que la sentencia se ejecute antes de fin de este mes.

¿Estará con regocijo los consejeros antes de que el verano termine? Probablemente, no.

EL MINISTRO Y LOS TRANVÍAS

El ministro de Agricultura lamenta no tener intervención directa con las Compañías de tranvías, cuya inspección, según es sabido, corresponde al Tribunal.

Sin embargo, deseando llegar a evitar en lo posible estos peligros que amenazan la circulación en las vías de la capital, ha dictado una Real orden dirigida al Ayuntamiento de Madrid, recordando las disposiciones que se prescriben el número y género de prescripciones que las Compañías deben establecer para garantía del público.

Son éstas numerosas, y entre ellas figura la llamada "Tejadillo de bambú", que impide el contacto del hilo telefónico con el cable de tranvía, contacto que originó las desgracias acaecidas ayer.

Asimismo el Sr. Gasset, deseando encontrar un medio eficaz para impedir estos desagraciosos accidentes, ha dictado una segunda Real orden disponiendo que se realicen con gran presteza las prácticas ya iniciadas en Barcelona de un nuevo aparato corta-circuitos.

Los ensayos han dado hasta ahora buenos resultados, y si en los nuevos y definitivos aparatos accidentes, se consigiese su éxito completo, el ministro de Agricultura, por medio de una disposición de carácter general, obligaría en plazo brevísimo a todas las Compañías que explotan tranvías eléctricos en España, a colocar corta-circuitos en sus líneas.

LO DE LA CARRACA

TELEGRAMA OFICIAL

Cádiz 9 (12.10 m.)

Excelentísimo señor presidente Consejo de ministros:

Frasas de esperanza procedentes de V. E. en actual situación de conflicto con los grandes valores y tienen que infundir confianza y tranquilidad; acepto V. E. sentimientos viva gratitud de esta Cámara.—El presidente, Joaquín R. Guerra.

BOLETÍN METEOROLÓGICO

10 de Agosto

Se abunda la depresión de N.O. de Francia, y como consecuencia de ello llueve en gran parte de nuestro litoral del N., y el mar presenta gran agitación en esta zona.

Ya muy distantes nosotros del centro perturbador, apenas si conocemos su existencia más que por la frasca brisa que en Madrid sopla desde ayer tarde.

El termómetro no ha sufrido gran descenso: apenas 1 grado a la sombra.

Más al Sur de la Península la influencia de la depresión se debilita, llegando en Jafn y Murcia el termómetro a marcar 37° y 39° en Sevilla.

Domina en toda España las direcciones del S.O. y E. en el viento; alumbra en menos seco que días anteriores, y el calor, por tanto, más soportable.

En el Mediterráneo no se advierte el más ligero oleaje.

El mar permanece tranquilo como un lago.

CARVIG.

TRATA DE BLANCAS

Ayer tarde fué detenida una mujer que intentaba comerciar con su hija.

Esta es una muchacha de casi quince años, por las calles ofreciendo periódicos, lo cual le servía de pretexto para otra clase de proposiciones.

Cuando éstas eran aceptadas, la madre esperaba a la puerta de cierta casa de la calle de Arlabán a su hija, recogiendo el dinero que de tal modo ganaba.

La muchacha de sufrir esta explotación, ha denunciado el hecho a las autoridades, las que han detenido a tan infame madre, enviándola al Juzgado de guardia.

La muchacha, aunque ya muy vestida, es agradable de rostro y contará quince años.

En el futuro trato tomaba parte el padrastro de la muchacha.

Aviso importante

Los señores suscriptores de Madrid que trasluden su residencia a provincias durante los meses de verano, tendrán derecho a recibir nuestro periódico en el punto que designen, abonando por adelantado el importe de un trimestre de suscripciones.

EL INCENDIO DE LOS CUATRO CAMINOS

Pormenores de un suceso

Con cuatro líneas en la sección de sucesos dimos cuenta todos los detalles de Madrid de un incendio, por fortuna sofocado en muy poco tiempo, que ocurrió el sábado último en la fábrica de gorras que en la calle de San Raimundo, núm. 6, tiene establecido el antiguo industrial D. Tomás Crespo.

El suceso, por sus consecuencias, no exigía otra cosa; pero para las circunstancias que en él concurrieron merecen que hagamos público alguno de sus pormenores, empezando por dedicar un aplauso a las autoridades del distrito y al servicio de bomberos, cuya prontitud y actividad evitaron un gran siniestro. En la fábrica hay un motor de gas, que de haber explotado, habría producido una catástrofe, y ello hubiera ocasionado seguramente sin la rapidez con que se acudió a apagar el incendio.

Las numerosas obreras que se ganan el pan en aquel establecimiento industrial fueron víctimas de verdadero pánico. Muchas sufrieron accidentes nerviosos y casi todas tuvieron necesidad de asistencia facultativa, que les prestó el personal de la Casa de Socorro instalada en un hotelito situado enfrente de la fábrica, y que habita ahora, con su familia, una persona de toda nuestra intimidad.

La señora de éste puso a disposición de sus vecinas las habitaciones de su casa, y atendió solícita a cuantas lo hubieran necesitado, reduciendo las indicaciones del médico de la Beneficencia municipal, que con un servicio sanitario, que ciertamente fué muy oportuno, había acudido al lugar del suceso.

Las pérdidas materiales causadas por el fuego son de bastante consideración. Si bien en el edificio resultan pocas, en cambio en las existencias de material no bajaron, según nos dicen, de algunos miles de pesetas.

Los dependientes del Sr. Crespo merecen también ser encomendados por su conducta en defensa de los intereses de su principal, que estos días se halla ausente de Madrid.

Con verdadera exposición para sus personas, secundando las órdenes de la autoridad, y aun dejándose guiar por sus propias iniciativas en algunos momentos, lograron quedarse reducidos a un suceso pequeño lo que pudo ser para el populoso barrio de los Cuatro Caminos una verdadera catástrofe.

BOLETÍN RELIGIOSO

Santos de mañana.—Santa Clara, virgen y fundadora; Santos Macario, Julián y Aniceto, mártires; y Santa Felismina, virgen.—La misa y Oficio divino son de Santa Clara, con rito doble y color blanco.

Después de la misa.—Cuaresma (Horas).—Fiesta a Santa Clara; a las diez, misa mayor con sermón, a cargo del P. Cadiz, y por la tarde, a las seis, completas y reserva.

Sin José.—Continúa la novena a Nuestra Señora de la Paloma, predicando, a las seis, D. Rafael Cuesta.

Sin Milán.—Idem la de Nuestra Señora del Tránsito.

Religiosos Salesianos (Santa Efigenia).—Idem la de San Roque.

San Pedro el Real.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.

San Juan de los Rios.—Idem id.